

Año 9
Número 9
Invierno 2023

Revista de Políticas Sociales

Reflexividad docente: la llave que abre la puerta hacia una mejora de la práctica y la convivencia escolar

Verónica L. ATANASICH
PERDOMO

Estudiante de la
Licenciatura en Educación
Secundaria, UNM
veronicaatanasich@hotmail.com

Se sabe que la docencia es una tarea ardua y compleja, porque además de vocación, requiere mucho trabajo, ya que cuenta con determinadas variables que influyen y atraviesan dicha labor: condiciones laborales, político-institucionales de la institución, posicionamiento epistemológico y político del equipo docente y de conducción, contexto sociocultural y económico de los estudiantes, desafíos y decisiones a las que se encuentra sometido de manera constante un docente y la formación docente continua, entre otras cuestiones.

Hoy en día no es fácil ser docente, además de ser mal visto por reclamar, muchas veces cosas que son justas dado que las condiciones de trabajo no son las adecuadas en la mayoría de los casos, también son mal pagos. Esto lleva a que tengan que multiplicar su trabajo con jornadas laborales maratónicas corriendo de una escuela a otra, lo que les impide involucrarse en proyectos institucionales, tanto de manera profesional como afectiva con la identidad que tenga como impronta la institución. Tal cual lo plantea Barrera (2017), la identidad se construye en los espacios que conforma un sujeto y éste es uno de ellos.

Debido a esto, entre otras disputas, los nuevos paradigmas en educación entienden que sin afectividad, la escuela es un espacio vacío. Afectividad entendida como el modo de enmendar las heridas sociales; como proceso de creación de un vínculo entre estudiantes y docentes, tan propicio para favorecer el proceso de enseñanza y de aprendizaje; y como proceso de vinculación de los estudiantes entre sí. Según Kaplan (2021), las emociones son las que empapan las vivencias del sujeto, dado que la escuela también cumple otro rol fundamental: es el lugar donde se producen relaciones significativas para los estudiantes, porque se entiende que es una “experiencia social que deja huellas”, Kaplan (2017, p.13).

Por otro lado, la formación docente en los profesorados no brinda herramientas para generar vínculos con los estudiantes. Se entiende que la construcción del lazo social es valioso y forma parte del trabajo docente, requiriendo tiempo, espacios y capacitación para pensar en ello. Es por esto que se escogió esta temática para abordarla en un proyecto de investigación realizado en las cátedras de Taller I y II de la Licenciatura en Educación Secundaria en la Universidad Nacional de Moreno, durante el año 2022, donde la problemática a investigar fueron los *lazos vinculares entre estudiantes de 4º año de una escuela secundaria pública de la localidad de Moreno, provincia de Buenos Aires*.

Se abordó esta temática porque se considera que si la experiencia social en el ámbito escolar no es propicia, el estudiante no se sentirá cómodo en las relaciones interpersonales con sus compañeros y demás actores institucionales, pero sobre todo no podrá alcanzar un aprendizaje significativo.

En este punto, sería ideal poder formar docentes de educación secundaria que no sólo dicten sus materias respectivamente, sino que también construyan un puente hacia el vínculo con los estudiantes y que, en vez de juntarse en sala de profesores para hacer catarsis hablando mal de sus estudiantes o viendo siempre el vaso medio vacío, puedan forjar el encuentro entre compañeros y colegas, para mejorar dichas cuestiones: la clave aquí es el trabajo colectivo. Es aquí, donde radica la reflexividad del colectivo docente, para tener la capacidad de poder mirar hacia el interior y ver la realidad para transformarla, o al menos intentar impulsar el cambio.

En el abordaje realizado en la investigación mencionada, se buscó conocer cuáles eran las dimensiones que influyen en las relaciones interpersonales entre esos estudiantes, cuáles eran las problemáticas que surgían en ese grupo y cuáles eran las estrategias con las que contaba

el equipo de conducción de la institución para intervenir o abordar las situaciones que se presentan como producto de los vínculos entre los jóvenes.

La escuela elegida para llevar adelante esta investigación es una escuela secundaria pública del partido de Moreno, relativamente céntrica porque está a diez cuadras del centro del partido. Es una escuela chica dentro de todo, tiene en cada turno una sola sección de cada curso, excepto en 1º año que hay dos. En la mayoría de los casos, los y las estudiantes provienen de la escuela primaria que articula con la misma y que queda a la vuelta de esta escuela secundaria. La comunidad educativa, las familias específicamente, están presente en relación a cuestiones referidas a sus hijos e hijas y también cuando la escuela propone cuestiones como actos y dinámicas.

La metodología de investigación fue de tipo cualitativa dentro de un marco descriptivo e interpretativo. Las dimensiones de análisis fueron:

- 1) comportamientos vinculares entre estudiantes de 4º año de escuela secundaria;
- 2) problemáticas en las relaciones vinculares entre el estudiantado;
- 3) estrategias implementadas por el equipo de conducción para abordar situaciones de conflicto en los vínculos entre estudiantes.

Las unidades de análisis fueron cada uno de los integrantes del equipo de conducción, directora y secretaria, y cada uno y cada una de los y las estudiantes de 4º año de escuela secundaria.

Los instrumentos de recogida de datos utilizados fueron entrevistas semiestructuradas para el equipo de conducción; focus group para estudiantes y observaciones no participantes de clases y recreos.

Según lo relevado en las respuestas de los estudiantes, algunos manifiestan llevarse bien entre compañeros, hablan entre ellos y hay relación de compañerismo, están en sus cuestiones sin molestar al resto, pero si se presentan problemas, como pasa en todo grupo según como lo expresan ellos mismos, son entre los grupos de pertenencia y no en jóvenes de distintos grupos dentro del mismo curso. Algunos refieren que no tienen trato con todos, si tienen que hablarse se hablan pero nada más. Otros compañeros expresan, al igual que el equipo de conducción, que hay

varios conflictos entre pares dentro del mismo curso, cosa que ha llegado a que deban cambiar estudiantes de turno porque la convivencia se complicaba bajo estas condiciones. Más allá de esto, también expresan que hay estudiantes o momentos en los que están tranquilos y no hay conflicto aparente. En cuanto a la observación realizada en clase, se puede ver un grupo que no presenta manifestaciones de conflictos mientras se los observa. Realizan una actividad, interaccionan y participan, le consultan dudas a la docente, tienen buena predisposición respecto a la clase en sí. Trabajan en forma grupal de a dos, tres o cuatro integrantes, algunos ya terminaron y se ponen a hablar o agarran el celular, mientras que otros no terminaron la actividad. En la observación durante los recreos, los estudiantes se distribuyen en el patio de la escuela en sus grupos de pertenencia, sentados o parados, algunos con el celular, otros dialogando, comiendo o bebiendo su merienda o las cosas que distribuye y les brinda la escuela, como galletitas o frutas. Algunos estudiantes se quedan en el aula durante el recreo.

Cuando se les consulta a los estudiantes por las cuestiones que determinan cómo son sus relaciones, refieren que son por los comportamientos, la personalidad, los gustos, el respeto, el trato al hablar, las cosas en común, empatía, comentarios fuera de lugar que se hacen a modo de chiste, pero tal vez a la otra persona le cae mal y también que no haya debate entre ellos. Cuando se le pregunta al equipo de conducción, en cambio, difieren con lo que expresan los estudiantes y dicen que hay varios factores, tanto internos a la institución como externos, por ejemplo a través de las redes sociales, hablan de bullying y cyberbullying, ya sea por modos de vestirse, si usan anteojos, si tienen kilos de más o por chicos que les gustan. Refieren que los estudiantes viven bastante tiempo del día solos y sin comunicación con sus padres o adultos responsables, debido a que los mismos trabajan o se encuentran separados. Más allá de esto, consideran que la familia es importante y que debería trabajar en forma conjunta con la escuela a la hora de asumir el compromiso de asistir a la escuela. También manifiestan que la infraestructura de las escuelas hace que el alumno quiera ser parte o no del espacio escolar.

Cuando se les consulta a los estudiantes sobre problemas surgidos entre ellos, dicen que generalmente se generan porque son molestos y/o cargosos, falta de entendimiento, diferentes personalidades y pensamientos, generando desacuerdos, críticas, cuestiones personales que a veces se dicen fuera de la institución y la traen a su interior como una

especie de teléfono descompuesto, al hablar mal de algunas personas (muchas veces sin conocerla), éstas se enteran y no reaccionan porque saben la verdad o quienes son realmente y cortan el conflicto de esa manera para que no continúe. Muchas veces alguien viene con un mal día y otro lo molesta y no le gusta y ya es situación de conflicto. En ocasiones, se producen problemas porque un chico sale con dos chicas en distintos momentos y eso genera discordia. Un estudiante refirió que es un grupo tranquilo y sin problemas, que antes los había por una compañera, pero que al cambiarla de turno se acabó el conflicto. Cuando se dialoga con el equipo de conducción, enuncian que la pandemia hizo que se potencie todo y cosas que antes se podían solucionar de una forma, ahora hay exceso de bronca y violencia, considerando todo más grave. Existen problemas de convivencia, no hay trato con respecto, están acostumbrados a utilizar ciertas expresiones al momento de tener trato, que en muchos casos ya parece ser aprendido en otros ámbitos. En ocasiones no es algo contundente que los lleve a experimentar ese conflicto, están muy pendientes de la mirada del otro, de lo que ponen en las redes sociales y demás. Las estudiantes mujeres son las que tienen más cuestiones en cuanto a conflictos, los varones ven el conflicto, reflexionan sobre él y lo sueltan, en cambio las chicas quedan rondando en el mismo.

Al preguntarles a los estudiantes dónde se generan las problemáticas, manifiestan que se producen en la escuela y en las redes sociales, mayor-

mente a través de los grupos o estados de WhatsApp que, en muchos casos, interpretan como indirectas y ahí comienza el conflicto. También los estudiantes cuentan cosas de otros estudiantes, no respetando su privacidad y esa es otra manera de comenzar el conflicto. A veces se crean cuentas falsas de Instagram para mandar mensajes buscando generar conflicto.

Cuando se entrevista al equipo de conducción, expresan que se produce afuera o muchas veces en el interior del aula, porque aun estando en clase están pendientes del celular y de las cosas que ponen sus compañeros en las redes sociales, de hecho hay páginas hechas de manera anónima que la denominan “Confesiones”, donde se escriben cosas desde el anonimato y no es en la única escuela donde ocurre. También las problemáticas se generan en el barrio, en algunos casos, y son llevados a la escuela, que pareciera que lo hacen a propósito porque dicen que en la escuela siempre se va a intentar hacer algo para solucionarlo. Y también, en ciertas oportunidades, es porque una tercera persona comenta dichos entre estudiantes y ahí se desarrolla el conflicto.

Respecto a la observación realizada en clase se evidencian estudiantes que están sentadas juntas de a dos en la esquina del aula y pocos compañeros alrededor, llega una estudiante después del horario de entrada y se sienta cerca, por lo tanto otra alumna se cambia de lugar y se sienta junto a ellas, ya no es un grupo de dos compañeras, sino de cuatro.



Al preguntar a los estudiantes sobre el accionar del equipo de conducción, ya sea para favorecer los vínculos como para intervenir ante un conflicto, algunos manifiestan que no hacen nada para ello, que si se llevan bien es por el grupo en sí, mientras que otros dicen que realizan charlas, talleres o juegos con el equipo de orientación o algunos docentes también, luego de terminar el trabajo o la actividad, si es que les queda tiempo.

Al dialogar con el equipo de conducción, expresan hablar con los docentes, con los preceptores y con el equipo de orientación. Dialogan con estudiantes y los llaman a la reflexión, los involucran en algunas tareas y proyectos en forma colectiva en grupos de trabajo, se les brinda confianza para poder incentivarlos. Una de las cosas que se remarca es el estar, eso es sumamente importante en estos casos. Proponen que serían importantes más espacios de diálogo entre docentes y equipo de conducción para poder pensar objetivos y estrategias para abordar estos temas o recibir capacitaciones referidas al respecto, horas institucionales o más encuentros de jornadas.

Según lo que refieren los estudiantes, las medidas que implementa el equipo de conducción es el diálogo, por un lado individual con cada estudiante que forma parte del conflicto, y por otro lado con todas las partes intervinientes en la problemática. De este modo, en muchos casos se desactiva el problema, se calma la cuestión y se revierte. También se llega a citar a los padres. Algunos estudiantes dicen que estas medidas no funcionan, ya que se les habla y ahí queda el tema sin ser solucionado. Otros estudiantes comentan que se cambia de turno a estudiantes con problemáticas en cuanto a las relaciones para acabar con el conflicto, cosa que no están de acuerdo porque dicen que eso no ayuda, porque terminan transfiriendo el problema en vez de solucionarlo. Al consultarle al equipo de conducción manifiestan que piden la intervención del equipo de orientación, se convocaron talleres como por ejemplo con juegos para la participación de estudiantes y también se les pide colaboración a docentes y preceptores. Cuando se dialoga con el equipo de conducción, expresan que hay cosas que van mejorando, que las estrategias implementadas son los espacios de diálogo con docentes, preceptores, equipo de orientación. Existen problemas puntuales entre estudiantes de ambos turnos y es por eso que intentan que no se crucen en espacios de pre y poshora. En ocasiones al tener diálogo con los padres de los estudiantes que experimentaron un conflicto, se torna difícil el mismo debido a que no reconocen tal cuestión y piensan que las cosas se las hacen específicamente a su hijo/a.

Según lo observado, mientras que los estudiantes expresan por un lado, que el equipo de conducción no hace nada porque sólo se habla, por otro lado manifiestan que se hacen talleres o cosas, así que existe una contradicción porque están dando a entender que el equipo hace cosas, tal vez no son las que a ellos les gustaría pero se observa lo realizado por el equipo, que coincide con lo que el mismo equipo manifiesta a la hora de ser entrevistado.

Al entrevistar a los estudiantes en el focus group, se evidencia en todos un hilo conductor en cuanto al pensamiento, si bien hay varias opiniones al respecto concuerdan en que se llevan bien, no se faltan el respeto, pero que no todos tienen trato entre sí y que eso está bien porque tienen la libertad para llevarse y tratarse con quien o quienes elijan. Manifiestan también que, a grandes rasgos, no existen problemáticas graves en cuanto a los vínculos entre ellos y que muchas veces ocurren ciertos problemas por chistes o bromas que se hacen, porque algunos compañeros son cargosos para describir comportamientos pesados o también se dan por las redes sociales, que influyen mucho porque miran constantemente lo que publica un compañero y lo toman como indirectas a nivel personal. Ante estas situaciones de conflicto, dicen que el equipo de conducción no hace nada al respecto, entrando en una contradicción porque por otro lado dicen que la directora junto al equipo de orientación habla con ellos de manera individual, de manera grupal entre los implicados en la situación de conflicto, que muchas veces hacen talleres y juegos para lograr llevarse mejor y que a veces hasta llegan a citar a sus padres.

Lo manifestado por la directora y la secretaria del establecimiento no dista mucho de lo que ya se viene comentando, sitúan como puntos centrales de conflicto las redes sociales, los chistes, bromas y/o cargadas y chicos en común entre chicas. Expresan que se dialoga mucho con los estudiantes, sobre todo cuando aparece algún conflicto, que se hacen talleres con el equipo de orientación, que se cita a los padres y se hace todo lo que está a su alcance para poder restablecer el buen vínculo entre el estudiantado.

De este modo, a través de este proyecto de investigación y gracias a toda la información recabada en el mismo, se pudo evidenciar que en toda relación interpersonal existen diferentes puntos de vista o también diversos modos de percibir las cosas, que existen situaciones de conflicto, en muchos casos se resuelven de inmediato ante el diálogo entre las

partes, mientras que en otros casos es un tanto más complejo y de hecho se debe trabajar con el equipo de orientación y hasta se llega a citar a los padres de los estudiantes implicados.

Así mismo, el equipo de conducción no mencionó cuáles son las normativas con las que cuenta para abordar situaciones de conflicto, porque en realidad tienden a resolverlos a través del diálogo con los estudiantes implicados y la identificación de las actitudes que no corresponden o que generan problemáticas específicamente, para revertirlas y se vean modificadas. Se apoyan mucho en el equipo de orientación para el diálogo con los estudiantes y para hacer talleres y dinámicas en relación a las problemáticas para poder resolverlas. También se apoyan mucho en los docentes y preceptores para abordar los temas. Por último, también cabe destacar que citan a los padres, cuando es necesario.

En base a esta investigación, que aún está en curso porque el cierre se da a través del trabajo final integrador de la carrera, se cree que resulta necesario revisar las políticas educativas que existen en clave de la prevención de conflictos o si aparecen, que puedan ser trabajados. Estas políticas deben ponerse en práctica en las instituciones educativas para transformar el sentido de las mismas. “Y así pensamos las políticas educativas como movimiento horizontal, en un continuo de decisiones. Que se van transformando a cada paso, de forma progresiva, desde las autoridades de un gobierno estatal hasta un maestro en donde la toma de decisiones, despliega transformaciones y más transformaciones en el desarrollo des-ordenado de la acción política.” (Tello, 2015, p. 57).

Bibliografía

Barrera, K. (2017). *Identidades laborales de los docentes: debates y perspectivas*. Buenos Aires. Argentina.

Kaplan, C. (2017). *La vida en las escuelas. Esperanzas y desencantos de la convivencia escolar*. Homo Sapiens Ediciones. Rosario. Santa Fe. Argentina.

Kaplan, C. (2021). *Los sentimientos en la escena educativa*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

Tello, C. (2015). Los objetos de estudio de la política educativa: tres argumentaciones epistemológicas para su análisis en: Tello, C (comp): *Los objetos de estudio de las políticas educativas*. Libro digital EPUB, CABA, Argentina.

